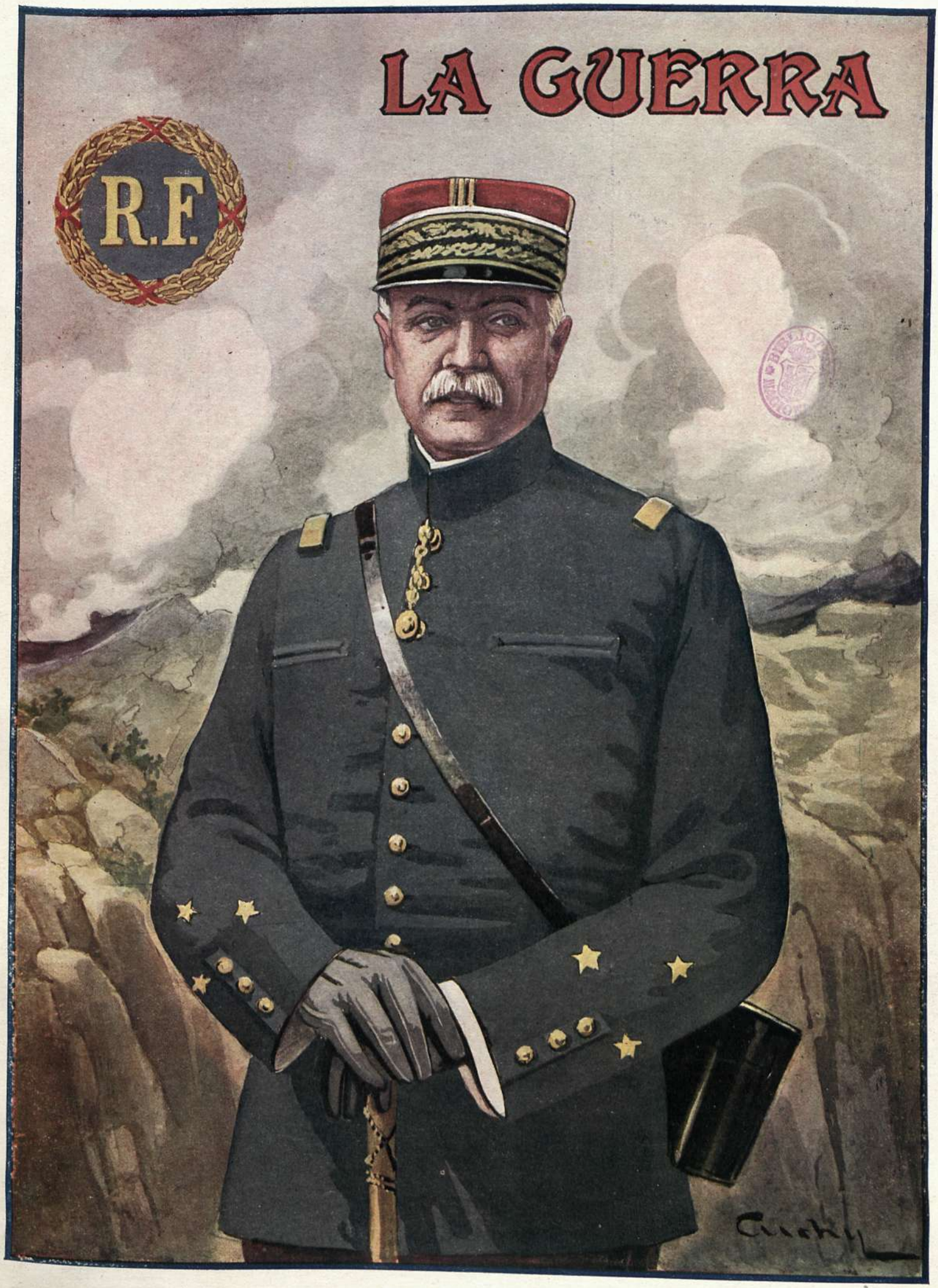
LA GUERRA



GENERAL FAYOLLE

NÚMERO 76

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

El compás de espera se prolonga. Los aliados no consiguen aunar de tal modo sus esfuerzos, combinar de tal manera un plan general de ofensiva que les permita adquirir serias ventajas sobre sus adversarios. Sucede, por lo contrario, que cuando en uno de los frentes ataca uno de los ejércitos aliados con gran empuje, por falta de buena coordinación o por imposibilidad material o por otra causa cualquiera, los demás ejércitos coligados permanecen inactivos y permiten así que el enemigo acumule fuerzas allí donde más le conviene.

A consecuencia de esa falta de unidad de acción, a pesar de cuanto han dicho los periódicos de las naciones aliadas, les es imposible a los ejércitos de la Cuádruple evitar que sus contrarios se repongan de los golpes que se les asesta en un punto determinado, e impedir que reaccionen en otra parte. Así se prolonga la lucha y advierte el espectador imparcial que, para terminar la guerra de un modo decisivo, es decir, con la derrota completa e irremediable de uno de los contendientes, ha de pasar mucho tiempo.

¿A qué se debe esa falta de unidad de acción que revela el modo de combatir de los aliados. A dos causas principales: a que los Estados Mayores y los ministros de las diversas naciones no han conseguido todavía ponerse de

Uno de los morteros de grueso calibre de que disponen los ingleses para batir las trincheras enemigas
(Fot. Central News)

Templo francés destruído por la artillería en un pueblo de los Vosgos *(Fot. Max Wipperling)*

acuerdo acerca de las operaciones simultáneas que ha de emprender cada uno de los ejércitos, y a que no tienen todavía éstos el material, el maquinismo — así le llaman ahora—que necesitan. ¿Se duda de ello? Cuando a primeros de Junio emprendió el general Brussilov su fulminante y formidable ofensiva contra el ejército austriaco, al ejército anglo-francés no le era posible empezar aún sus arremetidas contra las huestes alemanas, y esto permitió que pudiesen marchar a Rusia varios cuerpos de ejército, cuyo número se ignora. Los refuerzos alemanes atenuaron las consecuencias de la derrota de los ejércitos austriacos. Y que el ejército ruso carecía del número necesario de armas y municiones se deduce de la inmovilidad en que permaneció detrás de sus trincheras desde Riga al Pripet el que mandaba Kuropatkin y que ahora está a las órdenes del general Russky. Hace, precisamente, pocos días que un periódico italiano decía que si los rusos del sector septentrional de la inmensa línea de Oriente no habían atacado á las tropas de Hindenburg a mediados de Junio se debía a que carecían del material necesario para emprender un avance que tuviera probabilidades de buen éxito.

Por lo que hace a ponerse de acuerdo los distintos Estados Mayores de las diez naciones coligadas es posible que se llegue a conseguir una unidad relativa de acción; pero no hay que imaginar que puedan tan diversos elementos—como ha sucedido en todas las coaliciones—tener un mismo pensamiento y realizar puntualmente lo que disponga un comité central, como suponen algunos optimistas. Es evidente que los diversos organismos directores de los distintos ejércitos querrán obtener un mismo resultado: la derrota del enemigo; pero no es menos claro que no emplearán para ello iguales medios, que no seguirán idéntico camino, que no coincidirán en apreciar de un modo semejante todos los detalles. De ahí una causa de inferioridad. De ahí esos largos períodos de inacción que hacen creer algunos en el triunfo de los Imperios Centrales.

Si los aliados permanecen poco menos que inactivos y sólo en el Somme alcanzan triunfos, los alemanes no se muestran mucho más emprendedores.

Dijérase que concentran sus fuerzas, que preparan nuevos contingentes de tropas para emprender una acometida de esas que dejan en pos de sí una estela de sangre.

¿Por qué tardan tanto en embestir? Quizá dentro de poco lo sepamos; por ahora hay que limitarse a señalar la inacción de los combatientes.

ESTE GALLO QUE NO CANTA...

La empresa de los Dardanelos fué funesta para los aliados. La concibieron mal, la acometieron sin provecho, renunciaron a ella sin gloria. Fué un fracaso material, pues perdieron muchos miles de soldados, no pocos cañones y siete acorazados. Fué un fracaso moral que hizo que se crecieran los turcos, que se alegraran los alemanes y que deploraran los aliados el error de los que concibieron aquel avance que debía darles con los Estrechos la posesión de Constantinopla y que sólo produjo un desengaño tremendo. La primera expedición a Oriente no fué nada brillante.

Los austro-alemanes atacaron a Servia al mismo tiempo que los búlgaros. Los aliados, y especialmente los periódicos de Londres y París, aseguraron que Servia sería socorrida a tiempo. Aconsejaban que así fuera razones de orden moral y material. Era oportuno demostrar que las grandes potencias saben y pueden amparar a las naciones satélites que giran en torno de ellas. Si Bélgica no pudo ser protegida, lo serían Servia y Montenegro.

Pasaron días. Avanzaban lentamente los alemanes, arremetían con furia los búlgaros, animosos de vengar an-

tiguas derrotas, defendíanse con tesón los servios; pero el socorro prometido no llegaba. Servia fué vencida, ocupada, repartida. Y cuando los últimos soldados del reino moribundo peleaban en los últimos jirones de la patria, desembarcaron en Salónica los primeros contingentes de tropas anglo-francesas.

«Si hemos llegado tarde para evitar la catástrofe, siempre estaremos a tiempo para reparar el daño recibido, para castigar a los agresores.»

Desembarcaron los aliados en Salónica y allí permanecieron. Fortificaron las cercanías de la ciudad y las escuadras de sus naciones les aseguraban una retirada segura en caso de que los búlgaro-germanos hubiesen violado la neutralidad de Grecia. Recibieron refuerzos, salvaron los restos del ejército servio, y a principios del verano dijeron los diarios de la Gran Bretaña y de Francia que el ejército de Salónica, mandado por el general Sarrail y compuesto de unos cuatrocientos mil hombres, estaba esperando el momento oportuno para aplastar a los búlgaros, reconquistar Servia y cortar la comunicación entre Berlín y Constantinopla, abierta por Mackensen.

Empezó la ofensiva rusa y se volvió a hablar de la que emprendería en breve el ejército de Salónica; pero no se pasó de los dichos a los hechos. Se continuaba ponderando la abundancia de material de que disponía el ejército anglo-francés de Macedonia. Acudieron tropas rusas e italianas a reforzarlo. Formaron parte de él las divisiones servias rehechas en Corfú.

¿Quién no había de creer, cuando Rumania intervino en la atroz pelea, que el ejército de Salónica se decidiría por fin a emprender la decantada ofensiva? ¿Quién dudara de ello después de leer la prensa de Roma, de París, de Londres?

Ha habido un conato de ofensiva: los servios, después de rudo combate, vencieron a los búlgaros, les arrojaron de las posiciones que defendían con empeño y llegaron hasta las fronteras de su triste patria. Pero de ahí no se ha pasado. El centro y el ala derecha del ejército de Sarrail permanecen inmóviles. ¿Qué ocurre?

La *Tribune* de Chicago, que en muchas ocasiones ha demostrado estar bien informada, da la clave del enigma —suponiendo que no esté equivocada.

«Los que extrañan la inacción de las tropas aliadas de Salónica, desconocen sin duda alguna lo quebrado del terreno en que han de operar si se deciden a tomar la ofensiva. Las dificultades con que tropezarán son tantas y tan enormes que toda preparación es poca, toda precaución insuficiente. Si ese ejército no es muy numeroso es posible que no pueda vencer la resistencia del adversario; si dispone de grandes masas de hombres, no podrá ser municionado a causa de la falta de caminos. ¿Resolverá el general Sarrail el problema que parece insoluble?»

Algo de lo que dice la *Tribune* debe ser cierto cuando no llega el esperado y anunciado avance. Pero si es así ¿cómo se espera a última hora para resolver las dificultades que debía conocer quien ordenó la expedición?

Hace poco tiempo celebraba la prensa aliada la previsión del señor Briand, que es quien a toda costa quiso que permanecieran en Salónica las tropas francesas. ¿Qué van a decir los diarios del presidente del Consejo de Francia si esos cientos de miles de hombres continúan durante unos meses más clavados en el terreno que ocupan? Y sobre todo ¿qué van a decir los rumanos, que pusieron por condición de su entrada en liza el avance del ejército de Salónica? ¿Habrá que temer una segunda edición de los Dardanelos?

EL PODER DE ALEMANIA

Hay golpes que derriban de momento a un luchador. Hay otros que producen desastrosos efectos mucho tiempo después de recibidos.

El Kronprinz inspeccionando algunas de las tropas que combaten delante de Verdún *(Fot. Union)*

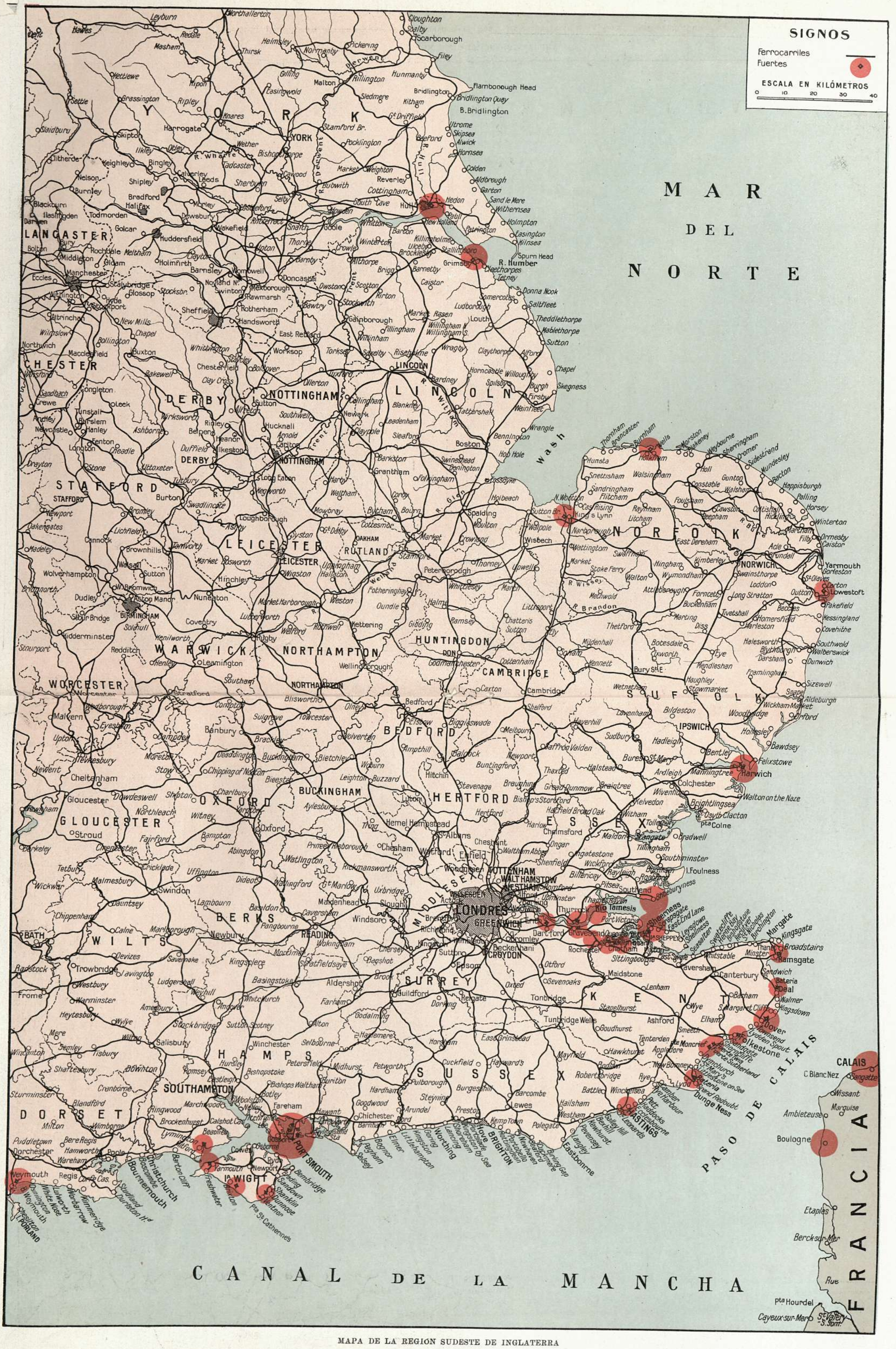
Grupo de soldados escoceses volviendo de las trincheras *(Fot. Central News)*

El coronel Tinan del primer regimiento de espahís condecorando algunos oficiales y soldados después de un combate en el Somme
(Fot. Branger)

Prisioneros alemanes cogidos por los ingleses después de la victoria obtenida en Guillemont *(Fot. Central News)*

BIBLIOTECA NACIONAL

Depósito de municiones tomado por los ingleses a los alemanes en uno de los combates del Somme *(Fot. Central News)*



MAPA DE LA REGIÓN SUDESTE DE INGLATERRA

Sobre esta región han efectuado varias incursiones los dirigibles alemanes, bombardeando diversas poblaciones, siendo los condados de Kent, Essex, Hertford, Norfolk y Lincoln los más perjudicados, perdiendo los alemanes cuatro aeronaves.

AVANCE DE LAS TROPAS BRITÁNICAS EN LA COLONIA ALEMANA DEL ÁFRICA ORIENTAL. ESCENA EN UNA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL CENTRAL CERCA DE KILOSSA, CAPITAL DE LA COLONIA

(Fot. Central News)

La ofensiva rusa de los ejércitos mandados por el general Brussilov, después de cuatro meses de haber ejercido su máximo empuje, manifiesta ahora, a los ojos de un buen observador, toda su eficacia.

Pudo parecer de momento que aquellos formidables combates diarios que hicieron caer primeramente las líneas de defensa y que luego desbarataban brigadas, divisiones y ejércitos, arrojando a los del extremo Sur contra la barrera de piedra de los Cárpatos y cobrando cientos de miles de prisioneros, no habían conseguido otra cosa que quebrantar a los austriacos.

Ahora se advierte que hicieron mucho más. Dejaron a los ejércitos austro-húngaros tan malparados que, a no acudir en su auxilio las tropas alemanas, Lemberg y Kovel habrían caído ya en manos de los rusos, y Przemysl y Cracovia conocerían los horrores del asedio, y las llanuras húngaras estarían ocupadas ya por los cosacos y los rumanos.

El daño causado por las tropas de Brussilov a los austro-húngaros es tan grande y de efectos tan duraderos que Austria no ha reaccionado todavía. Se ha necesitado que llegaran las divisiones alemanas para contener la invasión rumana, para hacer que los rusos se estrellaran ante las líneas de defensa de Kovel y Lemberg.

Extrañan algunos estrategas a la violeta que Hindenburg no haya respondido con algunos de sus tremendos asaltos a las ofensivas que el enemigo emprende y sostiene contra los Imperios Centrales.

Fijándose un poco se ve que es de todo punto imposible que se haga más de lo que se hace.

Alemania tiene que atender a la defensa del frente occidental, atacado ahora por más de cuarenta divisiones aliadas en el Somme y por veinticinco divisiones cerca de Verdún. Se ve precisada a guarnecer la extensa línea que va de Riga al Pripet, donde un descuido pudiera tener fatales consecuencias. Está obligada a enviar oficiales y soldados a los turcos cuando los rusos les acometen en Armenia; no pueden dejar indefensa a Bulgaria, y con motivo de la intervención de Rumania ha de acudir a Transilvania, medio conquistada ya por el nuevo enemigo al que Austria, desfallecida, no puede oponer resistencia alguna.

Y amenaza en Dobrucha, pega en Transilvania, resiste en los Balkanes, se defiende en Francia, no retrocede en las provincias bálticas y con tremendos contraataques dificulta la ofensiva rusa en Galitzia.

Está realizando Alemania un esfuerzo sobrehumano, da pruebas de una energía increíble y por modo tan maravilloso ataca y se defiende contra todos sus enemigos que a éstos mismos obliga a que la admiren. La quieren caída; pero aun la temen al verla de pie. Multiplican sus ataques, centuplican el poder de sus armas, concitan contra ella el odio de todos los países; pero resiste impávida y cuando ataca a su vez retroceden los asaltantes.

Depósito de granadas de mano abandonado por los alemanes en el frente del Somme *(Fot. Central News)*

¿Durará mucho tiempo todavía ese esfuerzo tremendo?

Con ser muy grande, el poder de Alemania ha de acabar cediendo. Lucha sola contra diez naciones. Austria y Turquía están aniquiladas; son sólo un simulacro. Bulgaria es débil. Alemania combate contra todos sus adversarios, y no flaquea. Si su preparación fué larga, su acción es obstinada, formidable, heroica.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DEL CANCILLER ALEMÁN

Abiertas las sesiones del Reichstag el 28 de Septiembre, después del discurso del presidente, tomó la palabra el

canciller Bethmann-Hollweg, y se expresó así:

«Cuando después de la declaración de guerra de Italia a Austria-Hungría nuestro embajador dejó Roma, hicimos saber al gobierno italiano que sus tropas, en los combates con los austro-húngaros, chocarían también con los soldados alemanes. Las tropas alemanas combaten en el frente italiano al lado de sus hermanos los austro-húngaros, así es que de hecho el estado de guerra con Italia existía ya, pero la declaración formal no se había producido.

»Indudablemente Italia retrocedía ante las consecuencias fatales que habían de resultar después de la guerra para sus relaciones económicas con Alemania. Por otra parte Roma nos hubiera dejado de buena gana la iniciativa de tal medida, pero nosotros no teníamos motivos para secundar el juego de Italia. Los esfuerzos ininterrumpidos de la Cuádruple para decidir a Italia a declararnos la guerra prueban que nuestra táctica estaba fijada.

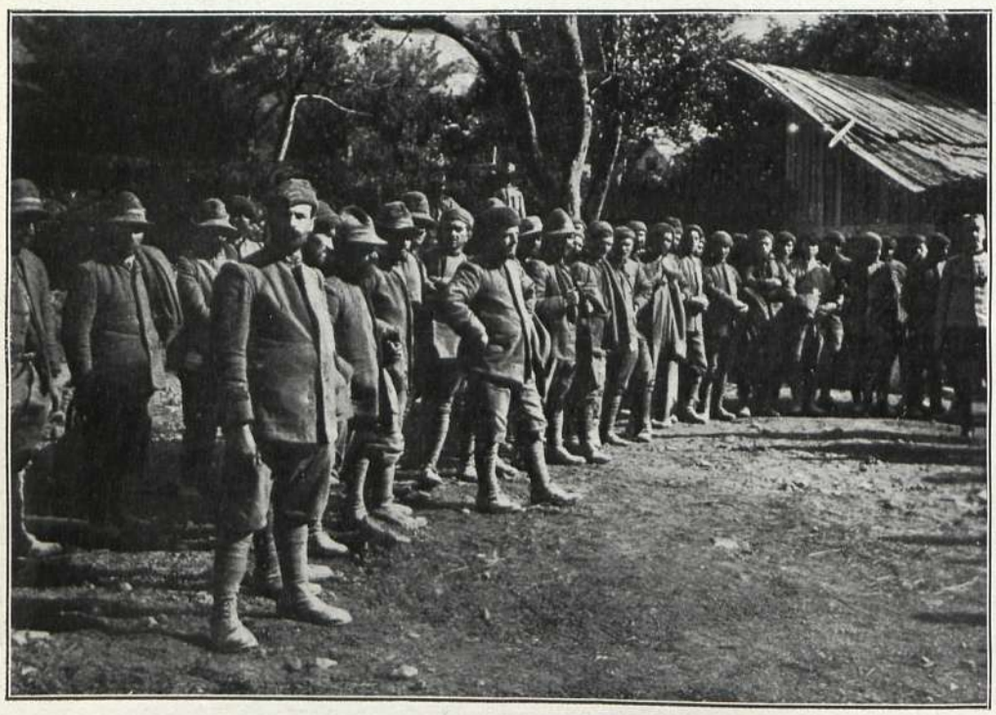
»Durante más de un año el gobierno italiano resistió las solicitaciones de la Cuádruple; pero para hacer la guerra Italia gasta carbón y dinero de Inglaterra. Su decisión fué súbitamente provocada por la presión que Inglaterra ejerce con tanta despreocupación sobre sus aliados lo mismo que sobre los neutrales, y que entonces hizo más fuerte. También las aspiraciones italianas en los Balkanes tuvieron una grande influencia sobre el gobierno de Roma. Nadie ignora que en los Balkanes Italia quiere ampliar la zona de su influencia en las regiones que forman naturalmente parte de la esfera de influencia de Grecia. Para no verse excluída de los Balkanes, Italia creyó conveniente para ella tomar parte en la expedición del general Sarrail. Esto provocó un nuevo encuentro entre alemanes e italianos en Macedonia. Fué entonces que sobrevino la declaración de guerra de Italia a Alemania.

Niños rusos paseando en Varsovia al cuidado de niñeras alemanas
(Fot. Internationalez Illustrations-Verlag)

»Al mismo tiempo Rumania se unía a nuestros enemigos. Nuestras relaciones con Rumania antes de la guerra se basaban sobre un tratado de alianza concluído en un principio tan sólo entre Austria-Hungría y Rumania y ampliado luego por la adhesión de Alemania e Italia por un tratado en que los contratantes se comprometían a prestarse mutuamente el apoyo de las armas en caso de ataque de un tercero sin provocación.

»Al principio de la guerra actual el rey Carlos opinaba francamente que Rumania era deudora desde hace treinta años a las Potencias Centrales de la existencia política del país y de sus enormes progresos, debía colocarse al lado de estas potencias, no sólo para observar el tratado concluído, sino para salvaguardar el honor del país. Sin embargo, el difunto rey desautorizó el tratado apoyándose en el hecho de que si bien Rumania fué advertida de la gestión austro-húngara cerca de Servia, no fué consultada en el Consejo de la Corona que había de ser decisivo. El difunto rey no pudo hacer prevalecer su opinión contra el gobierno, cuyo jefe, sin preocuparse del tratado existente, se mostró, desde un principio, favorable a la Cuádruple.

»Poco después murió el rey a consecuencia de los tormentos morales que sufrió viendo a Rumania traicionar a sus aliados. Desde entonces la política rumana, bajo la dirección del ministro Bratiano, consistió en buscar un arreglo en perjuicio de la parte que sucumbiría en la lucha mundial, sin que Rumania se impusiese grandes sacrificios. Sólo se trataba para ella de escoger el momento propicio de ver a qué lado se pondría definitivamente la victoria para escoger el instante favorable. Ya durante el primer año de guerra, probablemente después de la caída de Lemberg, Bratiano concluyó, sin saberlo su soberano, un tratado de neutralidad con Rusia. Después de la caída de Przemysl juzgó llegado el momento para entenderse con nuestros adversarios sobre el pago que se le daría por su intervención. Las negociaciones fracasaron. Rumania deseaba aumentar sus inmensos territorios con la anexión de la Bukovina; Servia había puesto los ojos sobre Banat, mientras que Rumania pedía no tan sólo la Bukovina, sino una parte de territorio húngaro hasta Theiss. Así no se llegó a ningún acuerdo, pero la neutralidad rumana se afirmó más en su posición favorable a la Cuádruple, a fin de sostener el bloqueo del hambre efectuado por Inglaterra reteniendo los cereales comprados por nosotros. Fué necesaria una muy enérgica presión por nuestra parte para obtener la entrega de dichos cereales.



Grupo de prisioneros italianos *(Fot. Leipziger Presse-Buro)*

»Después de nuestra victoriosa acometida cerca de Gorlitz, Bratiano no supo si se había puesto del lado de la victoria. Las negociaciones en suspenso con la Cuádruple llegaron visiblemente a un período de estancamiento. Ha sido siempre la situación militar la que ha guiado a la política rumana.

»Cuando en primavera se produjo la ofensiva rusa y comenzó la ofensiva del Soma, Bratiano creyó ver el hundimiento de las Potencias Centrales. Desde entonces se decidió a tomar parte en la refriega. Las Potencias de la Cuádruple en sus negociaciones con él tenían ahora la mano más libre que antes. Servia había sido vencida. Los protectores de los pequeños Estados débiles no habían de tomar ahora en consideración los antiguos deseos de anexión. Podían mostrarse más pródigos respecto a Rumania. A mediados de Agosto, Bratiano se hallaba de acuerdo en principio con nuestros adversarios y sólo se reservó escoger la hora de la intervención, que hizo depender de ciertas condiciones de orden militar.

»El rey de Rumania nos había anunciado frecuentemente que en todos los casos permanecería neutral. El día 5 de Febrero el ministro de Rumania en Berlín me dió por orden del Rey la promesa de que el Rey mantendría la neutralidad de Rumania y que el gobierno estaba dispuesto a observarla. Bratiano declaraba al barón von Busche que se adhería por completo a la declaración del Rey.

»No nos dejamos engañar. Estuvimos sin cesar al corriente de las negociaciones de Bratiano; sin cesar llamamos la atención del so-

berano recordándole sus promesas de neutralidad y revelándole al mismo tiempo las gestiones secretas de su presidente del Consejo. Lo mismo hicimos cerca de numerosos personajes políticos rumanos que obraban convencidos contra la guerra. El Rey declaró repetidas veces que no creía que Bratiano estuviese ligado o se ligase con la Cuádruple. Todavía seis días antes de la declaración de guerra, el rey declaró a nuestro ministro que sabía que la gran mayoría del pueblo rumano no quería la guerra. Llegó el Rey a declarar a uno de sus amigos íntimos que no firmaría la orden de movilización. El día 26 de Agosto, el de la declaración de guerra de Rumania, declaraba el Rey al ministro de Austria-Hungría que no quería la guerra. Y hay que mencionar este hecho curioso: Bratiano aseguraba aquel mismo día al representante de Austria-Hungría que estaba decidido a mantener la neutralidad y que el resultado del Consejo de la Corona fijado para el día siguiente confirmaría la veracidad de sus palabras.

»El día 23 de Agosto las mismas potencias de la Cuádrule no sabían aún en qué época Rumania declararía la guerra. Sabemos esto de buena procedencia. En seguida los acontecimientos se precipitaron. Según noticias absolutamente fidedignas, Rusia presentó de súbito un *ultimátum* pidiendo el paso libre por la frontera no fortificada de Rumania en caso de que ésta no hubiese entrado en la refriega el día 28 de Agosto.

»Os dejo en libertad de juzgar si el *ultimátum* no era una comedia preparada por Bratiano a fin de hacer decidir al Rey que estaba vacilante.

»Por fin la suerte estuvo echada. Briand en su último discurso hizo muchas alabanzas de la grandeza de la actitud de Rumania.

»Las circunstancias políticas en las cuales las palabras reales, las palabras de los ministros no tienen ningún valor, hacen dudar del ideal de libertad, justicia y civilización por el cual la Cuádruple pretende combatir.

»Como lo he declarado ya, Rumania hace depender, desde el comienzo de la guerra, su política egoísta únicamente de su apreciación de la situación militar general.

»Rumania se equivoca desde el punto de vista militar como se equivocó con sus amigos de la Cuádruple desde el punto de vista político. Esperábase que la entrada de Rumania en la guerra provocaría la separación de Turquía y Bulgaria de nosotros. Pero Turquía y Bulgaria no son Rumania ni Italia. Su fidelidad de aliadas se mantiene firme e inquebrantable y en los campos de batalla de Dobrucha se han festejado sus brillantes victorias. Los duros combates continúan en el este y oeste desde los comienzos de Julio. Los ataques obstinados de ingleses y franceses continúan casi sin interrupción. La grande ofensiva común del ejército aliado, anunciada hacía mucho tiempo, se ha producido ya. Ahora iban a triunfar; el frente de los alemanes detestados iba a ser roto; Francia y Bélgica iban a ser libertadas; la guerra iba a ser llevada a Alemania, más allá del Rhin.

»¿Y qué ha ocurrido? Franceses e ingleses han obtenido ventajas, nuestra primera línea ha sido llevada algunos kilómetros más atrás, tenemos que lamentar también grandes pérdidas en hombres y material, esto es inevitable en una ofensiva de tan vasto empuje, pero el hundimiento, la ruptura no se han producido, como tampoco el repliegue en el frente occidental. Podemos perder otros pueblos, pero el enemigo no pasará.

»En el frente ruso también ha fracasado la ofensiva del enemigo.

»La tentativa hecha en los Balkanes de interceptarnos Bulgaria y Turquía y de producir una paz por separado, también ha sido un fracaso.

»A pesar de esto, el objetivo de la guerra continúa siendo para nuestros enemigos las conquistas territoriales y nuestro aniquilamiento.

»Desde el primer día la guerra ha sido tan sólo para nosotros una defensa, un derecho a la vida y a la libertad. Por esto hemos sido los primeros en declararnos dispuestos a hacer la paz, pero no podemos hacer proposiciones en este momento ante la actitud de nuestros adversarios.»

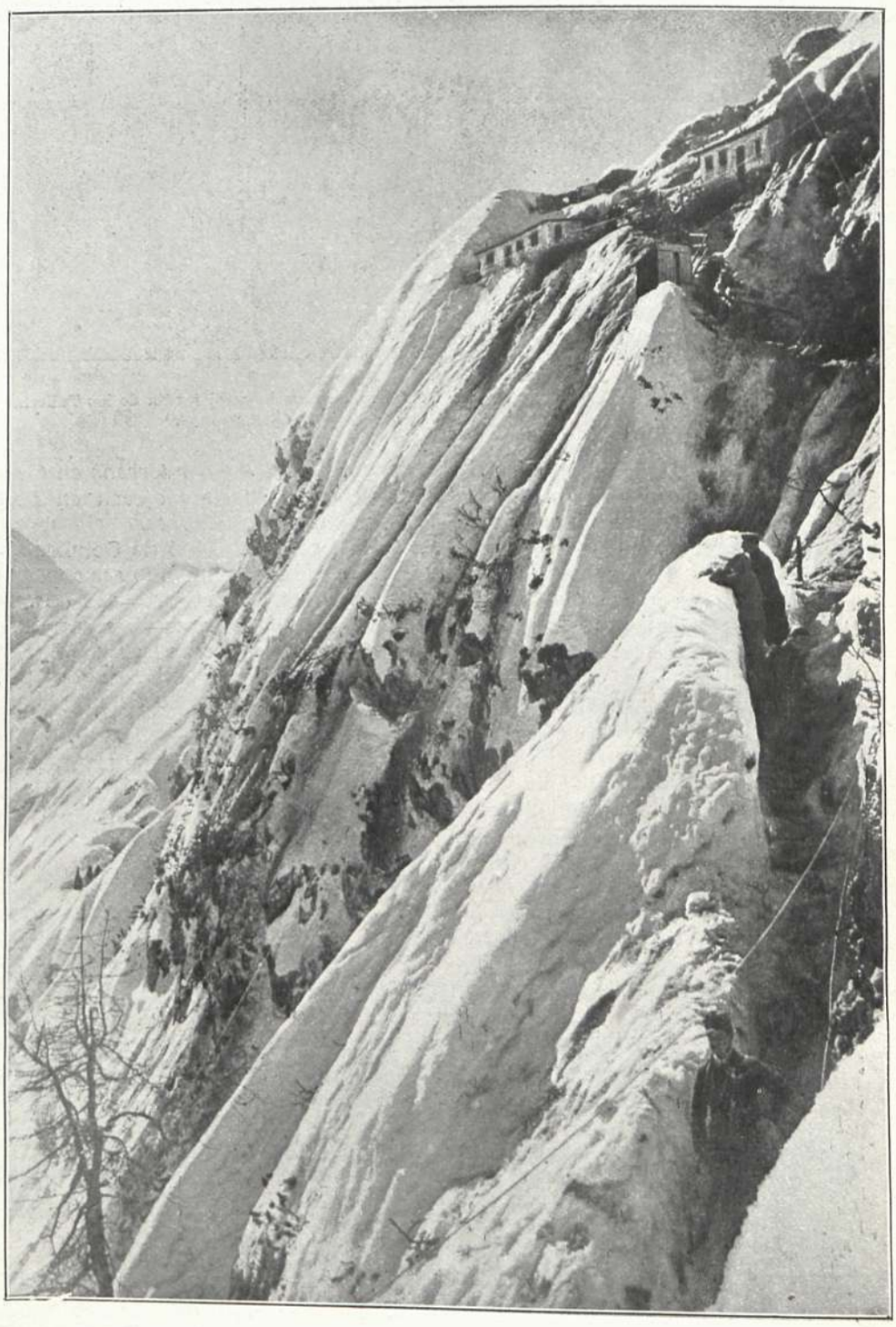
El orador habla luego de los motivos de la supuesta guerra de revancha y del cerco de la supremacía inglesa. Combate el discurso de Briand y niega la influencia reaccionaria de Alemania en Rusia. Dice que Inglaterra quiere poner a Alemania a sus pies, destruir su competencia y tener el mundo entero bajo su dominio.

«Un hombre de Estado alemán que temiese emplear contra tal enemigo todos los medios propios para abreviar la guerra, debería ser ahorcado.»

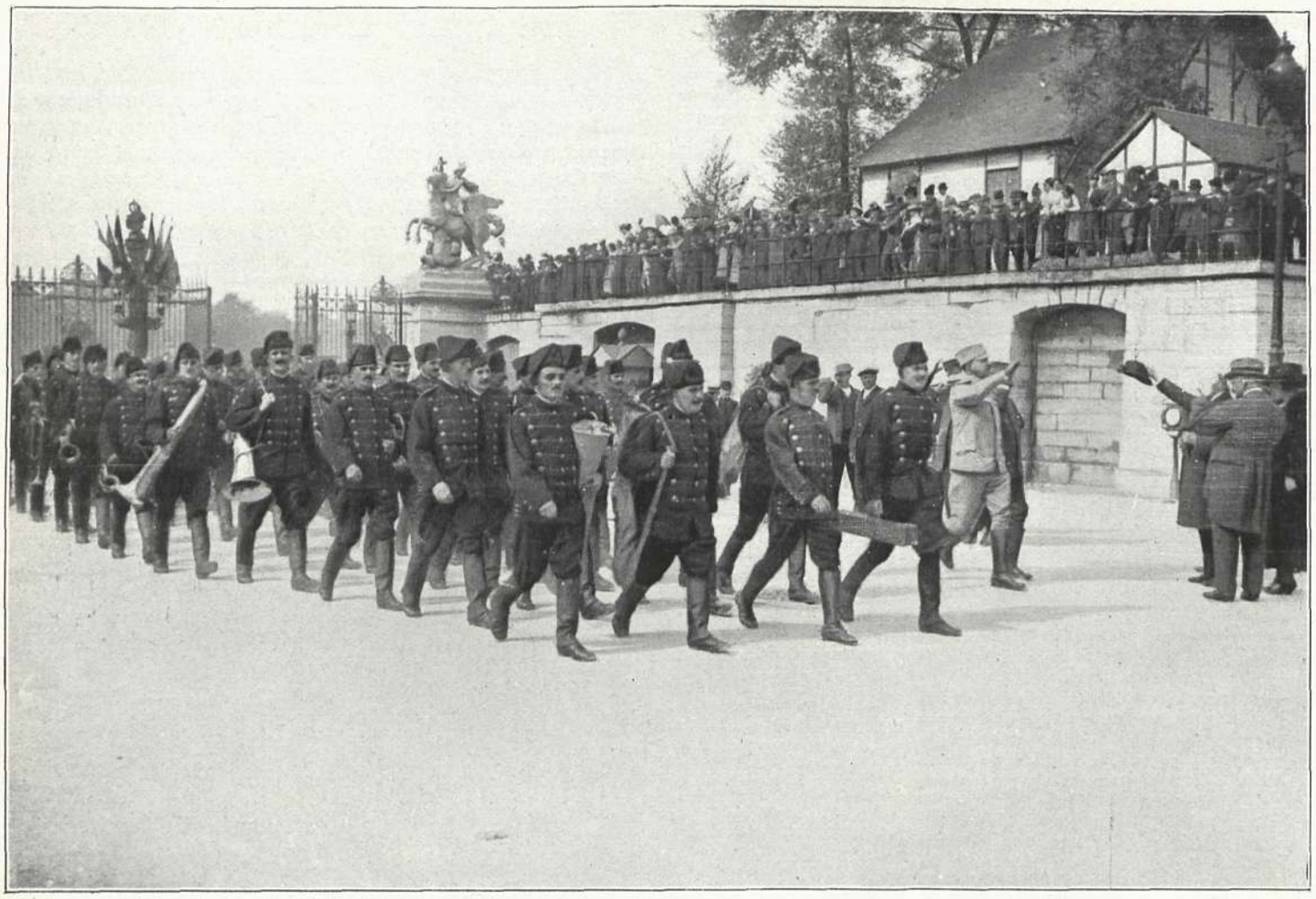
HECHOS CULMINANTES

26 de Septiembre. — *Los alemanes reconocen que los franco-ingles atacan con vigor y con una abundancia de artillería que produce efectos desastrosos; pero aseguran que no vencerán la resistencia que les oponen las tropas germánicas.—Un dirigible y unos aviones atacan la ciudad de Bacarest y matan a 65 personas y hieren a unas 300.—Los ingleses se apoderan de la aldea de Guedecourt venciendo la empeñada resistencia de los alemanes.—Los búlgaros y alemanes atacan a los ruso-rumanos y no consiguen ningún resultado.*

27 de Septiembre. — *Furiosos ataques alemanes contra la nueva línea francesa. Continúa el combate.—Los ingleses toman una nueva línea de trincheras a los alemanes.—Las tropas alemanas que al mando del general Falkenhayn fueron llevadas a Transilvania, atacan a los rumanos y les obligan a retroceder.—Lucha de artillería en la región del Carso entre austriacos e italianos.*



Trincheras austriacas en los Alpes Dolomitas
(Fot. Berliner Ilustrations-Gesellschaft)



La banda de música de la Guardia Real servia entrando en el jardín de las Tullerías de París para asistir a un festival
(Fot. Branger)

28 de Septiembre. — *Los rusos emprenden nuevos ataques al oeste de Lutzk y en torno de Halicks.—Prosigue la lucha entre alemanes y rumanos cerca de Hermannstadt.*

29 de Septiembre. — *Los búlgaros, en un rudo contraataque, obligan a retroceder a los servios en la región de Kamaikcalan.—Los ingleses atacan y toman, en parte, el reducto de Schwaben, haciendo 600 prisioneros.—Los rumanos reconocen que tuvieron que retirarse de Hermannstadt hacia el sur.*

30 de Septiembre. — *Los alemanes dan cuenta de haber derrotado al primer ejército rumano cerca de Hermannstadt, haciéndole 3,000 prisioneros y apoderándose de gran cantidad de material de guerra. Los alemanes iban mandados por el general Falkenhayn.—Prosigue la lucha en torno de Lemberg entre rusos y alemanes.*

1.° de Octubre. — *Los rusos, mandados por el general Tcherbatchev, atacan al enemigo y le desalojan de varias trincheras en el sector sur; también avanzan por ambas orillas del Zlota-Lipa.—Los italianos asaltan y toman una posición del enemigo en el Carso.*

2 de Octubre. — *Los rusos obtienen ventajas en todos los sectores donde pelean.—Los rumanos pasan el Danubio por un puente de barcas entre Rustchuk y Turtukai.—Los ingleses se apoderan de Rancourt-l'Abbaye.—En los Balkanes los búlgaros atacan a los ingleses, que han pasado el Struma.*

3 de Octubre. — *Los rusos obtienen ventajas a orillas del Zlota-Lipa y hacen 1,800 prisioneros. Avanzan también en los Cárpatos.* — *Los alemanes continúan avanzando en Transilvania.*

4 de Octubre. — *Preparación de artillería en el frente anglo-francés y ataques parciales conducentes a poder ganar terreno en torno de Bapaume.—Los rumanos y los rusos atacan en Dobrucha; pero son rechazados repetidamente.*

5 de Octubre. — *Los rumanos repasan el Danubio, temiendo ser copados. Pelean en Dobrucha sin resultado decisivo.—Los austriacos toman unas trincheras en Colbricon.—Los servios avanzan y pasan el río Cerna. Se encuentran a 14 kilómetros de Monastir. Avanzan por los montes Babuna.—Los franceses toman algunas trincheras cerca de Fregicourt.*

NOTAS

LIGAS RUSAS

La reconstitución de la «Liga de los Zemstvo», que tan buenos servicios prestó durante la guerra del Japón como institución subsidiaria de la Cruz Roja, ha alcanzado proporciones colosales. Actualmente esa Liga cuenta en sus numerosos hospitales de campaña y de las ciudades 172,000 camas, de las cuales 2,100 están destinadas a tuberculosos y 4,600 a los heridos que necesitan curas hidroterápicas.

Pero ha surgido hace poco tiempo, diez y seis meses, otra institución benéfica que por un milagro de actividad ha superado a su predecesora. La «Liga de los Ayuntamientos» tiene a la hora de ésta más de 300,000 camas a disposición de los desdichados que caen en los campos de batalla.

La «Liga de los Zemstvo», si ha sido vencida por lo que hace al número de camas, triunfa sin rival en otra clase de servicio. Presta magníficos servicios a las autoridades militares para proveer de toda clase de materiales necesarios para los soldados. Hasta ahora ha entregado 4 millones de pellizas, 4 millones de tiendas de campaña, 3 millones de sacos para trincheras, 138 millones de prendas de lencería y enorme cantidad de medicamentos e intrumentos quirúrgicos. Posee 246 trenes sanitarios, 72 establecimientos de baño desmontables y transportables, 1,300 automóviles y 420 camiones para el transporte de víveres y mercancías. Lo que en Rusia no sabe hacer la inepta burocracia, lo realizan los particulares.

En el próximo número publicaremos el retrato del general von Gallwitz; el mapa de la región de Goritzia, con el estado comparativo de los avances efectuados por los italianos a partir del día 6 de Agosto, en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón, Marco Polo, Vasco de Gama, Cristóbal Colón, Cook, Peary, Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano; las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura**. Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLÉS.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los **episodios** que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUÍ.—Buenavista, 30.—BARCELONA